



OPINIÓN

EL PRI COMO PARTIDO SATÉLITE

Por Xochitl Patricia Campos López

La alianza pragmática polipartidista está deshaciéndose y reviven las diferencias entre PRI y PAN. Ambos institutos se concentran en sus procesos internos para definir a sus futuras dirigencias; empero, el caso más grave ha sido el del PRI.

El liderazgo de Alito Moreno está enfermando estrepitosamente al organismo político y lo transforma en un partido minoritario que representa poca participación en el futuro inmediato.

Las grandes figuras de la militancia priista han desaparecido, los nuevos valores que reclutó Alito no representan ideología alguna o una propuesta concreta de política pública; el PRI se alejó de la sociedad y de las necesidades que el país tiene.

Probablemente el PRI se acerca a su fin institucional más no cultural y, si sobrevive, quedará al margen de la influencia electoral que tuvo en el pasado.

Al parecer, el paso obvio del PRI es el transfuguismo hacia MORENA, o bien, constituirse como un partido satélite del Movimiento de Regeneración Nacional.

López Obrador había expresado en el pasado que el PRI cometió el error de apegarse al neoliberalismo como eje de su programa político; empero, si retornaba a la idea de revolución mexicana, el antiguo partido oficial se reencon-

traría con MORENA en el ajuste histórico de la justicia social.

Este hecho parece representar la invitación definitiva para que el PRI se mantenga con vida. El sistema de partidos en México, como el país, parece dirigirse hacia la condición de muélgano.

Morena es una coalición corporativista que no se agota en cooptar todas las organizaciones y elementos para desarrollar una gobernabilidad eficiente.

El fin del PRIANRD demuestra que la estructura de la sociedad civil y la oposición firme a la Cuarta Transformación resultan irrelevantes.

El debate respecto a si MORENA resulta un partido hegemónico o dominante es inútil en el contexto de un régimen distinto al neoliberal.

El enfoque de una democracia participativa, directa, corporativista, presupuestal; constituye el espacio necesario para revertir algún rasgo de autoritarismo que se estima como riesgo.

El papel de la oposición va a cambiar y la manera de hacer política

también, por ello los partidos políticos buscan sobrevivir, aunque sus estrategias no van a resultar pretendiendo consolidar caudillismos o cerrando puertas.

La oposición tiene que ser funcional al régimen, leal al sistema político y responsable con los problemas de la sociedad.

El fin del PRIANRD demuestra que la estructura de la sociedad civil y la oposición firme a la Cuarta Transformación resultan irrelevantes. Al parecer, el paso obvio del PRI es el transfuguismo hacia MORENA, o bien, constituirse como un partido satélite del Movimiento de Regeneración Nacional



PERIÓDICO	PAGINA	FECHA	SECCIÓN
INDEPENDIENTE	4	18/07/2024	OPINIÓN



Foto: Cuartoscuro